

Petitionstext in Deutsch (Original in Spanisch im 2. Teil)

An die salvadorianischen Parlamentsabgeordneten

Letztes Jahr wurden, wie der Bericht „Mapa de embarazos de niñas y adolescentes“ des Bevölkerungsfonds der Vereinten Nationen (UNFPA) aufzeigt, 25‘132 Mädchen und Minderjährige in El Salvador Mütter. Dies ist speziell dramatisch für die 1444 Mädchen zwischen 10 und 14 Jahren, die sich gezwungen sahen, Mütter zu werden, ohne dafür physisch, psychisch und emotional gerüstet zu sein. In all diesen Fällen war die Schwangerschaft die Folge von strafbaren Handlungen.

Es gibt auch ein hohes Mass an sexueller Gewalt gegen Mädchen und Minderjährige zwischen 10 und 19 Jahren. Zwischen Januar und August 2016 verzeichnete die salvadorianische Polizei 11 Anzeigen pro Tag wegen sexueller Gewalt, die zu 78 % Mädchen und Minderjährige betreffen. Dies schliesst 1560 Vergewaltigungen mit ein (in 80 % der Fälle von Mädchen und Minderjährigen), in ihrer Mehrheit verübt von Angehörigen und/oder Bekannten.

Das Gesundheitsministerium berichtet, dass Selbstmord die zweitwichtigste Todesursache bei Mädchen und Minderjährigen von 10 bis 19 Jahre ist. Die Mehrheit dieser Fälle ist mutmasslich mit sexueller Gewalt und aufgezwungener Schwangerschaft verbunden.

Angesichts solcher erschreckender Tatsachen stellt für uns die Gesetzesinitiative von Frau Peña vom 11. Oktober 2016 einen Ausweg aus dieser dramatischen Situation dar. Wir wissen auch um die Aussage in der Resolution der Verfassungskammer des Obersten Gericht vom 23. April 2007 (Inc. 18-98), wonach „die im Konflikt zwischen dem Leben in der Gebärmutter und den Verfassungsrechten der Mutter entstandenen Kontroversen müssen juristisch geregelt werden müssen“. Die Verfassungskammer hielt in ihrem Entscheid vom 23. April 2014 (Inc. 170-213) auch fest: „[...] die Möglichkeit, normativ und spezi-

fisch die im Zusammenhang mit dem Schwangerschaftsabbruch entstandenen Konflikte zu lösen, liegt in der Kompetenz des Parlaments“.

Wir begrüßen die Anstrengungen des Gesundheitsministeriums, Strategien für die Reduktion der Müttersterblichkeit voranzutreiben. Die Todesfälle wegen direkter Ursachen konnten so gemindert werden, aber nicht die Müttersterblichkeit bei Todesfällen wegen indirekter obstretischer Komplikationen. Diese nimmt eventuell sogar zu, als Ergebnis schwerer Erkrankungen vor der Geburt wie ernste Herzprobleme, Niereninsuffizienz, Systemischer oder Diabetes-Lupus erythematoses. Komplikationen, die die Krankheit extrem verschlimmern oder gar zum Tod führen können. Die aktuelle, die Abtreibung total verbietende Gesetzgebung verhindert, dass das Gesundheitsministerium diesen Frauen die Option eines Schwangerschaftsabbruchs zur Vermeidung von Risiken für ihre Gesundheit und ihr Leben anbieten kann.

Die heutige Gesetzgebung schafft auch eine Rechtsunsicherheit für das medizinische Personal, das sich Fällen von Hochrisikoschwangerschaften stellen muss wie ektopischen Schwangerschaften, in denen sich der Fötus ausserhalb der Gebärmutter entwickelt, ohne jegliche Überlebenschance. Fälle, in denen die medizinische Praxis empfiehlt, einen Schwangerschaftsabbruch in Erwägung zu ziehen, um Gesundheit und Leben der Schwangeren zu schützen.

Im Vertrauen darauf, dass unsere Sorgen auch die Ihren sind, ersuchen wir Sie deshalb in solidarischem Geist, das verfehlte Totalabtreibungsverbot im Sinne der Initiative Ihrer Parlamentspräsidentin aufzuheben. Wir wünschen Ihnen viel Kraft und Offenherzigkeit bei der Erfüllung Ihrer Pflicht.

Att: Diputados y diputadas de la Asamblea Legislativa de El Salvador

Según los datos del informe “Mapa de embarazos de niñas y adolescentes” elaborado por el Fondo de Población de Naciones Unidas (UNPFA), en el año 2015 25,132 niñas y adolescentes se convirtieron en madres. Este hecho es especialmente dramático para las 1,444 niñas entre 10 y 14 años que se vieron obligadas a ser madres sin contar con el desarrollo físico, psicológico y emocional necesario. En todos estos casos, el embarazo resultaba de delitos penales.

También existe un alto índice de violencia sexual contra niñas y adolescentes de 10 a 19 años. Entre enero y agosto de 2016, en la policía salvadoreña se reportaron en promedio 11 denuncias diarias por violencia sexual, el 78% en niñas y adolescentes. De ellas 1,560 son violaciones de los cuales el 80% corresponde a niñas y adolescentes, en su mayoría son cometidos por familiares y/o conocidos.

El MINSAL reporta que el suicidio es la segunda causa de muerte en niñas y adolescentes de 10 a 19 años y se presume que en la mayoría de estos casos la causa está relacionada a la violencia sexual y embarazos impuestos.

De cara a estos hechos horribles, la iniciativa legislativa del 11 de octubre de 2016 de la Sra. Peña representa para nosotros una salida de esta situación dramática. También nos enteramos de la resolución de la Sala de lo Constitucional del Tribunal Suprema de Justicia del 20 de noviembre de 2007 (Inc. 18-98), que expresa que “se deben regular jurídicamente las controversias surgidas del conflicto entre la vida humana intrauterina y los derechos constitucionales de la madre”. En su resolución del 23 de abril de 2014 (Inc. 170-213), la Sala señaló “que la posibilidad de solventar de forma normativa específica los conflictos suscitados dentro del ámbito de la interrupción del embarazo, es competencia del Órgano Legislativo”.

Saludamos los esfuerzos del Ministerio de Salud para impulsar estrategias para la reducción de la mortalidad materna. Si bien así han disminuido las muertes por causas directas, las muertes maternas por causas obstétricas indirectas no disminuyen o incluso se elevan, producto de enfermedades graves de las mujeres, anteriores a su embarazo, tales como enfermedades cardíacas severas, insuficiencia renal, lupus eritematoso sistémico o diabetes, complicaciones que las pueden llevar a enfermedades extremas e incluso a la muerte. La actual legislación penalizadora del aborto impide al MINSAL, ofrecer a estas mujeres la opción de interrupción del embarazo para protegerse ante el riesgo de daños a su salud o vida.

La actual legislación también provoca la inseguridad jurídica del personal de salud, médico y de enfermería, que debe enfrentar casos de embarazos de alto riesgo, como los embarazos ectópicos, en los que el feto se desarrolla fuera del útero, sin posibilidades de supervivencia, en los que la práctica médica recomienda considerar la interrupción del embarazo para prevenir daños en la salud y vida de la mujer gestante.

Confiados que nuestras preocupaciones también son las tuyas, les solicitamos con espíritu solidario, de acabar con la prohibición total del aborto como lo propone su presidenta parlamentaria. Les deseamos mucha fuerza y generosidad en cumplimiento de su deber.

Zurich Suiza

Diciembre 2016

Doctora Bigna Rambert

Doctor Gian Bischoff